

"CIUDAD QUE NOS ROBA EL CORAZON"

Aunque en más de una ocasión hayamos podido quejarnos de la desconsideración que a base del silencio se nos tenía en ciertas páginas, lo cierto es que poco a poco y de forma casi espontánea hemos ido superando esa tal adversidad y por el hecho tradicional de que la razón acaba siempre por imponerse.

En la mayoría de los casos, un simple mal entendido o un juicio erróneo o prematuro que nos formemos por falta de perspectiva, es ya lo suficiente para que la imperfección humana pueda salir a la calle y rumbar, con triste garbo, todo el cúmulo de flaquezas y de malas intenciones.

Pero, como decimos, todo lo que carece de base o está falto de verdad se nos cae, a la larga, por su propio peso. La ficción puede mantenerse durante un tiempo, pero careciendo de substancia como de ella carecen todas las malas posiciones, el día menos pensado la ficción se viene abajo porque nadie puede presumir de alcanzar la posteridad con mentira.

Todo intento de permanecer en el error son ganas de exponerse simplemente al mayor de los ridículos. Porque los ojos los tiene todo el mundo y no es posible soslayar lo que otros ven y palpan todos los días.

Durante bastante tiempo, el nombre de nuestra ciudad fué silenciado y, por tratarse de un pequeño sector o fracción, entendemos que lo fué con verdadero propósito de

amago. Y ello, a pesar de que otras plumas igualmente doctas, de que otros personajes tanto o más ilustres corearan, espontáneos, nuestra fama y valor de ciudad turística, hecho que nosotros, desde muy luengos días, venimos consignando en estas páginas a través de nuestro "Archivo de Cortesías".

De aquella no muy sana intención queda hoy ya tan poca cosa, que incluso a muchos lectores les parecerá quizás innecesarias las líneas que al asunto brindamos a través del presenta comentario. Pero es que nuestro deber de cronistas consiste en tomar el pulso a las cosas, y lo mismo para enmendar nuestros yerros que para felizmente subrayar el alcance y significado de nuestras pequeñas victorias.

La diferencia quizás estriba en que otros, o en otras latitudes, mostrarían ahora su rencor, y en cambio nosotros, hoy, con nuestro perdón, les brindamos igualmente la seguridad de nuestro olvido.

¿Que, por qué lo recordamos? Pues, sencillamente, porque la justicia nos manda distinguir a los que a nosotros se acercaron espontáneos y entusiastas, de los que regresan empujados por la necesidad, visto y reconocido que la terquedad ha sido siempre una mala consejera.

Este preambulo resultaba preciso, antes de proceder al subrayado de la noticia, que muchos ya conocen, y cuya expresión feliz sirve de título a estas líneas.

A través de las antenas de

una emisora por nosotros muy querida, porque además entre sus cronistas y locutores contamos a una buena porción de excelentes amigos se apostilló hace pocos días nuestro nombre guixolense como la ciudad que les roba el corazón.

Pocos parabienes podrían resultarnos más placenteros como el que, aparte de la gran cordialidad de la frase en sí —por algo se cita al corazón— fué lanzada al espacio sin nosotros pedirla, sino como espontáneo tributo de admiración que nuestra ciudad despierta a quienes todos los días nos visitan con su voz a nuestra casa y que, gracias a este nuestro cotidiano contacto, les contamos ya poco menos que como auténticos familiares. Si la voz de los padres, si la voz de los hijos, suenan a gloria en cada casa, igualmente suenan ya como a voces de familia, esas tan entrañables y cordiales, que recibimos todos los días a través de los receptores de la radio.

Mucho, pues, nos enorgullece que a esos buenos amigos que a diario nos hablan por el microfono, les tengamos robado el corazón, puesto que nunca, pese a nuestro mucho quererles, podíamos aspirar a tanto.

La frase en sí es feliz, pero es mucho más todavía lo que nos dice. E infinito lo mucho que, de verdad, la estimamos y sabremos en el presente y futuro agradecerla.

San Feliu de Guixols ha robado el corazón a nuestros locutores ¿Pero es que no saben que ellos antes, desde hace mucho tiempo, nos lo robaron ya a nosotros?